



**REPUBLICA DE COLOMBIA**  
**TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLIN**  
**SALA QUINTA DE DECISION LABORAL**

Proceso: Ordinario Laboral  
 Radicación: 05001-31-05-016-2018-00307-01  
 Demandante: Kelly Johana Espinosa Mendoza y María Paulina  
 Espinosa Mendoza  
 Demandado: Colpensiones  
 Asunto: Consulta  
 Procedencia: Juzgado Dieciséis Laboral del Circuito de Medellín  
 Magistrada ponente: Sandra María Rojas Manrique  
 Temas: Pensión de sobrevivientes -hijo de crianza

**Medellín, octubre siete (07) de dos mil veintidós (2022)**

En la fecha, la Sala Quinta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, integrada por los magistrados MARÍA NANCY GARCÍA GARCÍA, VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO y SANDRA MARIA ROJAS MANRIQUE, como magistrada sustanciadora, procede, conforme a lo dispuesto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, a decidir el grado jurisdiccional de consulta en favor de la parte actora, respecto de la sentencia proferida por el Juzgado Dieciséis Laboral del Circuito de Medellín, el 06 de agosto de 2020, en el proceso ordinario laboral de primera instancia instaurado por las jóvenes KELLY JOHANA ESPINOSA MENDOZA y MARÍA PAULINA ESPINOSA MENDOZA en contra de la ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES COLPENSIONES. Radicado 05001-31-05-016-2018-00307-01.

## **1.- ANTECEDENTES**

### **1.1.- DEMANDA**

La señora MIRIAM MENDOZA LOPEZ en representación de la entonces menor MARÍA PAULINA ESPINOSA MENDOZA y la joven KELLY JOHANA ESPINOSA MENDOZA, llamaron a juicio laboral a COLPENSIONES, a fin de que se declare que reúnen los requisitos para hacerse acreedoras a la pensión de sobreviviente por el fallecimiento de su copadre de crianza Oscar Darío Espinosa Zapata, en consecuencia, se condene a Colpensiones a reconocer y pagar la pensión de sobrevivientes, desde el 26 de enero de 2015, así como los intereses moratorios contemplados en el artículo 141 de la Ley 100 de 1993 y la indexación.

En respaldo de tales pedimentos, se expuso que el señor Oscar Darío Espinosa Zapata contrajo nupcias con la señora Blanca Nubia Zuluaga Zuluaga, unión de la cual procrearon a Mauricio Alberto Espinosa Zuluaga, quien a su vez contrajo matrimonio con la señora Miryam Mendoza López y procrearon a las accionantes, María Paulina Espinosa Mendoza y Kelly Johana Espinosa Mendoza.

Se relató que el señor Mauricio Alberto Espinosa Zuluaga, falleció por causa de la violencia el 4 de diciembre de 2011, fecha para la cual sus dos hijas eran menores de edad y quedaron en condición de debilidad manifiesta, siendo acogidas por el abuelo paterno, quien se encargaba de asumir todas las obligaciones económicas de las dos menores, tales como alimentación, educación, vivienda, salud, recreación, vestuarios, entre otras.

Se narró que el 26 de enero de 2015, también fruto de la violencia fallecieron los señores Oscar Darío Espinosa Zapata y Blanca Nubia Zuluaga Zuluaga, perdiendo las accionantes a la única persona que realmente podía ejercer, en materia económica, su congruo sostenimiento, ya que él con sus ingresos

sufragaba todas sus necesidades personales, puesto que se había convertido en un co-padre de crianza por asunción solidaria de la paternidad desde el mismo día del deceso del padre biológico y en atención a ello, se solicitó a Colpensiones el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes, prestación que les fue negada por la entidad.

## **1.2.- CONTESTACIÓN**

Por conducto de su representante legal y a través de apoderada, oportunamente **COLPENSIONES**, dio respuesta al libelo introductorio, indicando que es cierto lo relativo al fallecimiento de los señores Oscar Darío Espinosa Zapata y Blanca Nubia Zuluaga Zuluaga, que la señora Miryam Mendoza López en representación de sus hijas menores solicitó a la entidad el reconocimiento de la pensión de sobrevivencia y que la misma les fue negada, sosteniendo que no le consta los demás hechos por ser ajenos a la administradora y por corresponder a apreciaciones personales de la parte actora.

A su vez, propuso las excepciones de inexistencia de la obligación de reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes y retroactivo pensional; inexistencia de intereses moratorios; improcedencia de la indexación; buena fe; imposibilidad de condena en costas; prescripción y compensación.

## **1.3.- SENTENCIA DE PRIMER GRADO**

El Juzgado de Conocimiento puso fin a la primera instancia mediante fallo proferido el 06 de agosto de 2020, por medio del cual negó la totalidad de las pretensiones elevadas por las accionantes y declaró la prosperidad de la excepción de improcedencia de la obligación de reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes y retroactivo pensional, e impuso costas a cargo de las accionantes.

#### **1.4.- ALEGATOS DE SEGUNDA INSTANCIA**

Dentro de la oportunidad procesal para presentar alegatos, se pronunció la apoderada de las demandantes, señalando que se ratifica en las pretensiones de la demanda y solicitando, se revoque la sentencia teniendo en cuenta las nuevas directrices jurisprudenciales de las altas cortes, por cuanto se puede apreciar que al fallecimiento del padre de las niñas Espinosa Mendoza, fue su abuelo paterno la persona que acudió en su ayuda, asumiendo completamente el rol de padre por extensión, buscando un ambiente sano y sin necesidades de ninguna índole, en donde se lograra una estabilidad y el disfrute de su vida en las mejores condiciones tanto económicas, como afectivas, educativas y sociales.

Por su parte, el apoderado de Colpensiones, solicitó se confirme la providencia de primera instancia en todas sus partes.

### **2. CONSIDERACIONES**

#### **2.1.- COMPETENCIA DE LA SALA**

Procede la consulta, en cumplimiento del mandato contenido en el artículo 69 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social que dispone “*Las sentencias de primera instancia, cuando fueren totalmente adversas a las pretensiones del trabajador, afiliado o beneficiario serán necesariamente consultadas con el respectivo Tribunal si no fueren apeladas.*”

#### **2.2.- HECHOS ESTABLECIDOS EN EL TRÁMITE DE LA INSTANCIA**

Quedaron acreditados en el trámite del proceso y no son objeto de controversia los siguientes hechos:

- Que los señores Mauricio Alberto Espinosa Zuluaga y Miryam Mendoza López, contrajeron matrimonio católico el 3 de agosto de 1998, unión de la cual se procrearon dos hijas Kelly Johana Espinosa Mendoza, nacida el 15 de diciembre de 1998 y María Paulina Espinosa Mendoza, nacida el 13 de enero de 2001, conforme los registros obrantes a folios 5, 7 y 8 respectivamente, del anexo 006 del expediente digital.
- Que el señor Mauricio Alberto Espinosa Zuluaga, falleció el 4 de diciembre de 2011, tal y como se aprecia en el registro civil de defunción obrante a folios 14, del anexo 006 del expediente digital.
- Que los señores Oscar Darío Espinosa Zapata y Blanca Nubia Zuluaga, padres del señor Mauricio Alberto Espinosa Zuluaga, fallecieron el 26 de enero de 2015, conforme los registros civiles de defunción que militan a folios 15 y 17 del anexo 006 del expediente digital.
- La señora Miryam Mendoza López, en representación de sus hijas menores Kelly Johana Espinosa Mendoza y María Paulina Espinosa Mendoza, solicitó a Colpensiones el reconocimiento de la pensión de sobrevivencia el 25 de noviembre de 2016, prestación que fue negada por medio de la Resolución GNR 2247 del 5 de enero de 2017, confirmada mediante acto administrativo GNR 33422 del 28 de enero de 2017 y VPB 7489 del 24 de febrero de 2017, como se observa a folios 22 a 27, 33 a 40 y 42 a 48 respectivamente, del anexo 006 del expediente digital.

### **2.3.- PROBLEMAS JURIDICOS A RESOLVER**

Debe determinar la Sala:

¿Si se encuentra ajustada a derecho la sentencia objeto de consulta proferida el 06 de agosto de 2020 por el Juzgado Dieciséis Laboral del Circuito de Medellín, determinando para tal fin, si las jóvenes Kelly Johana y María Paulina Espinosa Mendoza, tienen derecho al reconocimiento de la pensión de sobrevivencia, con ocasión al fallecimiento del señor Oscar Darío Espinosa Zapata, en calidad de hijas de crianza y en caso afirmativo, si hay lugar al reconocimiento de los intereses moratorios de que trata el artículo 141 de la Ley 100 de 1993 y la indexación?

#### **2.4.- TESIS**

El problema jurídico planteado se resuelve bajo la tesis según la cual, las accionantes no acreditan los requisitos para ser consideradas hijas de crianza de su abuelo fallecido Oscar Darío Espinosa Zapata, motivo por el cual la sentencia debe ser CONFIRMADA, como se explica:

#### **2.5.- PREMISAS NORMATIVAS**

Los artículos 12 y 13 de la Ley 797 del 2003, que modificaron los artículos 46 y 47 de la Ley 100 de 1993, vigentes para la fecha del fallecimiento del señor Oscar Darío Espinosa Zapata, establecen los requisitos para causar la pensión de sobrevivientes, así como los beneficiarios de la misma.

El artículo 12 de la Ley 797 del 2003 dispone:

*“Requisitos para obtener la pensión de sobrevivientes. Tendrán derecho a la pensión de sobrevivientes: ...*

- 1. 1. Los miembros del grupo familiar del pensionado por vejez o invalidez por riesgo común que fallezca y,*
- 2. Los miembros del grupo familiar del afiliado al sistema que fallezca, siempre y cuando éste hubiere cotizado cincuenta semanas dentro de los tres últimos*

*años inmediatamente anteriores al fallecimiento y se acrediten las siguientes condiciones:*

A su vez el artículo 13 de la normatividad citada, define los beneficiarios de la prestación, y, para lo que interesa al proceso, en el literal c), dispone:

*“ARTÍCULO 13. Artículo 47. Beneficiarios de la Pensión de Sobrevivientes. Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes:*

*c) Los hijos menores de 18 años; los hijos mayores de 18 años y hasta los 25 años, incapacitados para trabajar por razón de sus estudios y si dependían económicamente del causante al momento de su muerte, siempre y cuando acrediten debidamente su condición de estudiantes y, los hijos inválidos si dependían económicamente del causante, mientras subsistan las condiciones de invalidez. Para determinar cuando hay invalidez se aplicará el criterio previsto por el artículo [38](#) de la Ley 100 de 1993.”*

Se observa que el legislador no incluyó a los nietos como beneficiarios de la pensión de sobrevivencia de sus abuelos, sin embargo, es claro que la familia, es una realidad social que va más allá del parentesco, siendo este el alcance de la definición del artículo 42 de la Carta Política.

En esta perspectiva el hijo se crianza, puede ser definido como aquel que ocupa el lugar de un hijo con motivo de un lazo afectivo, sin que medie vínculo de consanguinidad o civil que genere derechos u obligaciones.

La jurisprudencia de la Corte Constitucional, el Consejo de Estado y la Corte Suprema de Justicia, en sus Salas Civil y Laboral, ha venido reconociendo al mismo como sujeto de derechos, privilegiando el concepto material y constitucional de familia.

Es así como la Corte Constitucional en sentencia T 070 de 2015, explicó

*“(…) el pluralismo y la evolución de las relaciones humanas en Colombia, tiene como consecuencia la formación de diferentes tipos de familias, diferentes a aquellas que se consideran tradicionales, como lo era la familia biológica. Por lo que es necesario que el derecho se ajuste a las realidades jurídicas, reconociendo y brindando protección a aquellas relaciones familiares en donde las personas no están unidas única y exclusivamente por vínculos jurídicos o naturales, sino por situaciones de facto, las cuales surgen en virtud de los lazos de afecto, solidaridad, respeto, protección y asistencia.”*

Y en la sentencia T074 de 2016, se refiere expresamente a la calidad de beneficiarios de la pensión de sobrevivencia, de los hijos de crianza:

*(…) En consecuencia, los hijos de crianza por asunción solidaria de la paternidad son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes, al igual que lo son los hijos biológicos y adoptivos y de crianza simple, toda vez que el derecho debe ajustarse a las realidades jurídicas, reconociendo y brindando protección a aquellas relaciones en donde las personas no se encuentran unidas únicamente por vínculos jurídicos o naturales.*

En este mismo sentido el Consejo de Estado, entre otras, en sentencia 18846 del 16 mar. 2008, en el escenario de la acción de reparación directa, ha reconocido el hijo de crianza como legitimado para ser indemnizado, posición reiterada en sentencias radicado 18073 del 28 ene. 2009, ST rad. 2009-00197-01 del 6 mayo de 2009; radicado 20733 del 7 abril de 2011; rad. 21285 del 19 nov. 2012.

*...De la prueba obrante en el proceso, se da por acreditada la condición de “hijo de crianza” de Carlos Mauricio Devia Cerquera, respecto a Rafael Antonio Atara Ortiz, y aunque si bien, es sabido que se encuentra legitimado para intervenir o incoar en el proceso de reparación directa, todo aquel que sea perjudicado directo con el hecho dañoso, al margen del ius sanguinis o parentesco, encuentra oportuno la Sala esbozar unos leves lineamientos sobre lo que con inusitada frecuencia en nuestra realidad social se denomina “hijo de crianza”. Condición que puede tener origen no del todo en el marco de la solemnidad de la adopción como institución jurídica, sino en la facticidad de las relaciones sociales propias de nuestra cultura (...)*



*(...) y es en el anterior entendimiento, que acreditado por cualquiera de los medios probatorios, la circunstancia o relación de especial afecto y protección que se adjetiva como “hijo de crianza”, lo que permite se infiera de allí el dolor moral padecido por aquél o por el parte familias.*

También la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia ha venido abriendo paso al reconocimiento de derechos hereditarios al hijo de crianza, por ejemplo, en sentencia de tutela STC 6009 de 2018

*«La Jurisprudencia desarrollada por las Altas Cortes ha sido coincidente, en orden a ir más allá de los límites allí trazados, entendiendo que la familia no solo se constituye por el vínculo biológico o jurídico, sino también a partir de las relaciones de hecho o crianza, edificadas en la solidaridad, el amor, la protección, el respeto, en fin, en cada una de las manifestaciones inequívocas del significado ontológico de una familia.»*

Finalmente, la Sala de Casación Laboral, en sentencia SL1939 del 03 de junio de 2020, M.P. GERARDO BOTERO ZULUAGA, respecto al derecho a la pensión de sobrevivencia del hijo de crianza, señaló:

*“Acorde con dicha exposición, y a lo explicado en el punto anterior, es evidente que la interpretación que hizo el Tribunal de la norma aplicable al caso, resulta restrictiva, y desconocedora de todo el componente de principios que informan el ordenamiento jurídico, cuando se trata de la protección efectiva de la seguridad social a la familia diversa, dado que cuando la norma refiere a los hijos menores de 18 años; los hijos mayores de 18 años y hasta los 25 años, y su remisión al vínculo establecido en la legislación civil, comprende no sólo a los hijos consanguíneos o por adopción, sino igualmente a los de crianza, sin discriminación alguna, pues en un sentido incluyente y finalista, la familia no está dada por una característica formal, sino por relaciones materiales en los que se consolidan lazos de afecto, solidaridad, respeto, protección y asistencia, por lo que cuando se gestan esas características, y así se reconoce socialmente, no hay lugar a establecer diferencias entre los hijos. Tal interpretación, como se dijo, está acorde con los principios de protección a la familia como núcleo esencial de la sociedad, el interés superior de los niños, niñas y adolescentes, así como de la prevalencia de sus derechos cuando son ellos los que reclamaban la asistencia*

*jurídica, pues de esa forma se les permite seguir percibiendo los recursos económicos que en su momento suministraba quien asumió la paternidad, garantizándole al beneficiario una calidad de vida para su desarrollo integral.*

*Este alcance de la norma, no se opone al mandato del A.L. 01 de 2005, como lo sugirió el sentenciador de segundo grado, pues no es que se estén desconociendo los requisitos legales para adquirir una prestación pensional, incluyendo nuevos beneficiarios, sino a quienes han estado presentes en la realidad, y que hacen parte del criterio de protección y finalidad de la prerrogativa pensional que el legislador previó, pues los hijos no sólo son sanguíneos o por declaración civil, sino también aquellos que se han integrado al hogar para conformar la comunidad de vida solidaria, permanente y proyectada a objetivos comunes. En consecuencia, se trata de ir ajustando la disposición legal a las exigencias de la realidad y sus inevitables cambios, no en detrimento de los objetivos perseguidos por quien es el primer llamado a regular esas necesidades materiales de los individuos, que es el legislador, sino para acoplarla a quienes son los verdaderos merecedores de las prestaciones económicas, que el sistema de seguridad social ofrece.*

*Luego, se itera, lo que se hace, es simplemente armonizar la protección judicial que se ha venido dando en el contexto de la familia diversa, que tanto en el orden interno como en el externo, por los diferentes instrumentos ratificados por Colombia<sup>1</sup>, propenden por llamar familia a la que se construye por lazos materiales de convivencia, afecto y dependencia mutua, cuyas necesidades materiales deben ser satisfechas sin discriminaciones o trato diferencial con la familia tradicional.”*

## **2.6.- CASO CONCRETO**

En el asunto bajo análisis se tiene que el señor Oscar Darío Espinosa Zapata, abuelo paterno de las accionantes falleció el 26 de enero de 2015, así mismo, según se desprende de la información consignada en la Resolución GNR 2247 de 2017, el afiliado fallecido cotizó un total de 788 semanas, de las cuales 130.57 semanas fueron cotizadas en los tres años inmediatamente anteriores al fallecimiento, razón por la cual dejó causado el derecho a la prestación económica de sobrevivencia.

Igualmente, se evidencia que la señora Miryam Mendoza López, en representación de sus hijas menores Kelly Johana Espinosa Mendoza y María Paulina Espinosa Mendoza, solicitó a Colpensiones el reconocimiento de la pensión de sobrevivencia el 25 de noviembre de 2016, prestación que fue negada por medio de la Resolución GNR 2247 de 2017, confirmada mediante acto administrativo GNR 33422 de 2017 y VPB 7489 de la misma anualidad, argumentando que las demandantes no cumplían con la calidad de hijas del afiliado.

Bajo el anterior panorama y conforme al alcance del problema jurídico a dirimir en esta instancia, debe establecer esta Sala de Decisión, si las jóvenes Kelly Johana Espinosa Mendoza y María Paulina Espinosa Mendoza, nietas del causante y tienen la calidad de hijas de crianza y por ende tienen derecho al reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivencia, siendo lo primero resaltar, que conforme a los precedentes jurisprudenciales antes citados, es posible que los hijos de crianza reciban el mismo tratamiento que los biológicos, siempre y cuando acrediten lazos de amor, solidaridad y convivencia, ello en tanto que debe protegerse la familia como núcleo esencial de la sociedad en un sentido material y amplio.

Sobre el particular la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, en pronunciamientos posteriores, sentencias SL 3312 de 2020 y SL 1021 de 2021, remembrando la sentencia SL 1939 de 2020, reseñada en las premisas normativas, ha sostenido que la relación de crianza debe ser contundente para merecer la protección dentro del sistema pensional, señalándose en la última de las providencias referenciadas, los requisitos que deben cumplirse a fin de acceder a la prestación económica, así:

*“[...] Y para ello, así como en la sentencia con radicación 17607 del 6 de mayo de 2002, la Sala precisó que esa relación paterno-filial debe ser contundente para merecer la protección de la seguridad social, de forma tal que no sea el producto de un fraude o un aprovechamiento ilegítimo de quien reclama, en esta ocasión es necesario reiterar, que para establecer esa calidad, se*

*requiere demostrar: i) el reemplazo de la familia de origen, esto es, la relación de facto que se genera con otra persona por fuera del vínculo consanguíneo o civil, incluso, puede ser un pariente o familiar que asumió ese rol; ii) los vínculos de afecto, protección, comprensión y protección, que se asimilan a las obligaciones previstas en el artículo 39 de la Ley 1098 de 2006 –CLA- que permiten distinguir la interacción familiar entre sus miembros; iii) el reconocimiento de la relación de padre y/o madre e hijo, en el sentido que no sólo basta el desarrollo de las manifestaciones de protección integral a quien se sumó al nuevo núcleo familiar, pues puede darse el caso que a pesar de que quien fue acogido en dicho entorno, no necesariamente vea a sus protectores como padres, por lo que se requiere que ante la sociedad, incluso en el ámbito familiar, se pueda exhibir esa condición; iv) el carácter de indiscutible permanencia, que no significa establecer un límite de tiempo específico y arbitrario de verificación de esos lazos afectivos, sino como lo ha explicado la jurisprudencia constitucional, un término razonable en el cual se pueda identificar el surgimiento de la familia de crianza y su desarrollo, al punto de que verdaderamente se hayan forjado los vínculos afectivos, y; v) la dependencia económica, como requisito esencial no sólo para acceder a la prestación pensional de sobrevivientes, sino como elemento indispensable de identificación de quien se exhibe como padre o madre y su relación con un hijo, a efectos de proporcionarle a éste último la calidad de vida esencial para el desarrollo integral, que al desaparecer la persona que hacía posible ese cometido de la paternidad responsable, el beneficiario se ve afectado”.*

Descendiendo al caso objeto de análisis y valorada la prueba allegada, se advierte, que no se logra acreditar el cumplimiento de los presupuestos jurisprudenciales establecidos por el órgano de cierre de la jurisdicción ordinaria laboral, para otorgar el derecho deprecado por las accionantes, teniendo en cuenta lo siguiente:

La parte demandante presentó como testigos a los señores CLAUDIA PATRICIA FLOREZ SANCHEZ y VICTOR OBDULIO RAMIREZ SANCHEZ, la primera vecina y el segundo compañero de trabajo del señor Oscar Darío Espinosa Zapata, quienes dan cuenta que una vez fallecido el señor Mauricio Alberto Espinosa Zuluaga, la señora Miryam Mendoza López y sus hijas Kelly Johana y María Paulina Espinosa Mendoza, se mudaron de la ciudad de Cali al municipio de Guatape-Antioquia, fijando su residencia en el hogar de los padres del causante y que a partir de ese momento fue el señor

Oscar Darío Espinosa Zapata, quien asumió la manutención de las accionantes y su madre, acreditándose la dependencia económica de las reclamantes respecto de su abuelo.

Sin embargo, encuentra este Juez Plural que, en el caso particular, el señor Oscar Darío Espinosa, si bien se convirtió en el soporte económico del núcleo familiar de las accionantes, ello lo hizo en su condición natural de abuelo, no evidenciándose que hubiere asumido el rol de padre de las menores, pues para éstas, siempre estuvo presente la figura paterna y hasta su fallecimiento el 04 de diciembre de 2011, siempre fue su padre biológico quien les proporcionó todo, además de que también han tenido siempre a su madre.

Resulta importante rescatar, que para la fecha en que se presenta el deceso del señor Mauricio Alberto Espinosa Zuluaga, las demandantes estaban próximas a cumplir 12 y 10 años de edad, por lo que en toda la infancia y esos primeros años de vida, no hubo ausencia de la figura paterna, contando siempre con su padre, quien conforme a lo informado por la joven Kelly Johana Espinosa Mendoza al rendir interrogatorio de parte, fue un excelente padre, responsable, amoroso, características que también describió la testigo Claudia Patricia Flórez Sánchez.

Aunado a lo anterior, no se acreditó que las accionantes hubiesen forjado con el causante una relación de padre e hijas, teniendo en cuenta que el hecho trágico del fallecimiento de los abuelos de las demandantes, tuvo lugar el 26 de enero de 2015, es decir, cuando apenas habían transcurrido 3 años y escasos 2 meses después de que las actoras perdieron a su padre y se trasladaran a vivir con su abuelo, tiempo que, si bien es importante, no se exhibe razonable a efectos de que se hayan transformado los vínculos afectivos propios de la relación abuelo y nietas a la relación padre e hijas, teniendo en cuenta los casi 12 y 10 años, en los que Kelly Johana y María Paulina Espinosa Mendoza, tuvieron a su padre presente.

Sumando a lo anterior, cuando se le preguntó a la señora Claudia Patricia Flórez Sánchez, que clase de relación veía que tenían las demandantes con el señor Oscar Darío, como lo veían ellas a él, respondió que, como un segundo papá, manifestación que refuerza más la tesis, de que en efecto las pretensoras siempre tuvieron como padre a su padre biológico y que su abuelo Oscar Darío Espinoza Zapata, si bien entró a suplir las necesidades económicas y afectivas que quedaron descubiertas por la ausencia del padre, no reemplazó la figura paterna.

En igual sentido, se le consultó al testigo señor Víctor Obdulio Ramírez Sánchez, como veía que era la relación entre las niñas y don Oscar, a lo que manifestó que don Oscar estaba orgulloso de sus nietas, no se cambiaba por nadie de tener a sus nietas al lado, es decir, que para el señor Oscar Darío Espinoza Zapata, las demandantes siempre fueron sus nietas y no sus hijas de crianza.

Conforme a lo ilustrado, se encuentra acertada la decisión adoptada por el fallador de primera instancia, reiterando que la sola dependencia económica no resulta suficiente para que se configure el derecho a la prestación económica bajo la figura de hijo de crianza.

Sin Costas en esta instancia.

### **3.- DECISION**

En consonancia con lo expuesto, la Sala Quinta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley

**FALLA:**

1.- Se **CONFIRMA** la sentencia de primera instancia proferida por el Juzgado Dieciséis Laboral del Circuito de Medellín, el 06 de agosto de 2020, en el proceso ordinario instaurado por KELLY JOHANA ESPINOSA MENDOZA y MARÍA PAULINA ESPINOSA MENDOZA en contra de la ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES COLPENSIONES.

2.- Sin Costas en esta instancia.

3.- Se ordena la devolución del expediente digital, con las actuaciones cumplidas en esta instancia, al Juzgado de origen.

El fallo anterior será notificado a las partes por Edicto de conformidad con el numeral 3° literal d) del artículo 41 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social y el auto AL 2550 del 23 de junio de 2021, proferido por la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

Los Magistrados,

  
**SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE**  
Magistrada

  
**MARÍA NANCY GARCÍA GARCÍA**  
**MARÍA NANCY GARCÍA GARCÍA**  
*Se suscribe con firma escaneada por salubridad pública*  
*(Art. 11 Deceto 491 de 2020)*

  
**VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO**  
Magistrado